

La traducción en los estudios mesoamericanos: el caso de la poesía náhuatl¹

A tradução nos estudos mesoamericanos: o caso da poesia náuatle

Translation in mesoamerican studies: the case of the nahuatl poetry

Sara Lelis de Oliveira²

Recebido em: 25/5/2020
Aceito para publicação em: 12/5/2021

Resumen: El presente artículo aborda, de manera introductoria, el rol central de la traducción en los estudios mesoamericanos. La traducción resulta una operación clave respecto a la reconstitución de antiguas tradiciones mesoamericanas mediante los manuscritos elaborados en lenguas nativas de Mesoamérica transliteradas al alfabeto latino, durante el periodo colonial de la Nueva España, acerca de parte de

¹ Este artículo resulta de la ponencia presentada en noviembre de 2019 al IV Seminario de Epistemología do Romance. Se realizó con el apoyo de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (Capes) – Código de Financiación 001 – a lo largo de una estancia doctoral en el Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México.

² Doctora en Literatura por la Universidade de Brasília (UnB). Maestra en Estudios de la Traducción y traductora por la misma universidad. Actualmente se encuentra al término de investigación posdoctoral en el Departamento de Teoria Literária e Literaturas de la UnB.

las culturas prehispánicas. Se debe a que el traductor, por medio de su intervención sobre el lenguaje, maneja conceptos entre lenguas-culturas que se estructuran bajo cosmovisiones dispares. De ser así, el conocimiento que se reconstituye intermediado por la traducción depende no solo de una comprensión ubicada en la lengua-cultura del texto que se traduce, sino también de su expresión ordenada en conceptos de la lengua traducida que permitan un acercamiento a la cosmovisión ajena. A título de ejemplo, se presenta el concepto de poesía náhuatl prehispánica adjudicado por Ángel María Garibay Kintana a cantos de la cultura nahua tras su labor de traducción.

Palabras clave: estudios mesoamericanos; culturas prehispánicas; traducción; poesía náhuatl.

Resumo: O presente artigo aborda, de maneira introdutória, o papel central da tradução nos estudos mesoamericanos. A tradução consiste em uma operação-chave quanto à reconstituição de antigas tradições mesoamericanas mediante os manuscritos elaborados em línguas nativas da Mesoamérica transcritas para o alfabeto latino, durante o período colonial da Nova Espanha, acerca de parte das culturas pré-hispânicas. Deve-se a que o tradutor, por meio de sua intervenção sobre a linguagem, manipula conceitos entre língua-cultura que se estruturam por cosmovisões díspares. Nesse sentido, o conhecimento que se reconstitui intermediado pela tradução depende não só de uma compreensão situada na língua-cultura do texto que se traduz, mas também de sua expressão ordenada em conceitos da língua traduzida que permitam uma aproximação à cultura alheia. A título de exemplo, é apresentado o conceito de poesia náuatle pré-hispânica outorgado por Ángel María Garibay Kintana a cantos da cultura náuatle após seu trabalho de tradução.

Palavras-chave: estudos mesoamericanos; culturas pré-hispânicas; tradução; poesia náuatle.

Abstract: This article, in an introductory way, deals with the central role of translation in Mesoamerican studies. Translation is a key operation in reconstituting Mesoamerican ancient traditions through the manuscripts written in native Mesoamerican languages transcribed into the Latin alphabet, during the colonial period of New Spain, on part of pre-Hispanic cultures. It is because the translator, through his intervention on language, manipulates concepts between language-culture that are structured under disparate worldviews. In that case, the knowledge that is mediated per translation depends not only on an understanding situated in the language-culture of the translated text, but also on its orderly expression in concepts of the translated language that allow an approximation to the others' culture. By way of example, the concept of pre-Hispanic Nahuatl poetry given by Ángel María Garibay Kintana to songs of the Nahuatl culture after his translation work is presented.

Keywords: Mesoamerican studies; pre-Hispanic cultures; translation; Nahuatl poetry.

INTRODUCCIÓN

En el área de los estudios mesoamericanos, el siglo XX se ha caracterizado por un cambio en la visión hacia el pasado prehispánico de México. La articulación de investigaciones arqueológicas, escasas en el siglo XIX, con códices y manuscritos en lenguas nativas recopilados sobre todo en el periodo colonial de la Nueva España impulsó estudios críticos que desvelaron nuevas informaciones en torno de la historia y la cultura de pueblos

de Mesoamérica. Dicho cambio, el cual definió la “nueva imagen del México antiguo”³, resultó el caudal bibliográfico producido desde entonces por historiadores, antropólogos, arqueólogos, filólogos y lingüistas, para citar algunos. La sistematización de múltiples conocimientos en los estudios mesoamericanos ha convocado y convoca, en el propósito de acercarse hipotéticamente a lo que pudieron haber sido las culturas del período prehispánico con base en nuevas fuentes, principalmente manuscritos en lenguas nativas, la entrada de diversas áreas de conocimiento. Debido a su naturaleza interdisciplinar, no sabemos en qué medida se les aproximan a los estudios de Mesoamérica otras disciplinas, cómo ocurre su introducción y qué tan bienvenidas son en el momento que allegan. Con todo, nos atrevemos aquí, de la manera más modesta posible, a ofrecer un área más para integrarse al conjunto de disciplinas: la traductología.

Alegar que se tiene como objetivo sugerir a los estudios mesoamericanos una disciplina cuya práctica ya forma parte de sus trabajos de investigación hace años sería, además de presunción, obviedad. Muchos de los historiadores, antropólogos, arqueólogos, filólogos y lingüistas del área desempeñan el oficio de traductor para investigar y avalar sus investigaciones. Sin embargo, desde nuestra mirada –ubicada en el área de la traducción–, identificamos la ausencia de un marco teórico que rija la labor ya sea desde los estudios de traducción, de origen anglosajón⁴, ya sea desde la traductología, de origen francés, hacia la cual nos inclinamos debido a su concepción de traducción como portadora de saberes *sui generis* sobre sí misma, sobre lenguas, culturas y cosmovisiones (BERMAN, 2002, p. 325).

Así pues, al decir que ofrecemos la traductología como una disciplina más para producir conocimientos en los estudios sobre Mesoamérica, la propuesta consiste en ubicar la traducción en un lugar central, a diferencia del tratamiento como disciplina auxiliar o de carácter instrumental que se le vienen atribuyendo inconscientemente algunos investigadores: mera herramienta de transmisión de sentido, mera alteración de un código lingüístico a otro. De acuerdo con la traductología, la traducción, en cambio, constituye el propio *locus* de producción de conocimiento sobre textos, culturas y cosmovisiones, pues interviene de manera específica sobre el lenguaje. El tránsito entre lenguas propicia el reconocimiento de las dificultades de reconciliación de lenguajes, un movimiento que abre vías para comprender profundamente las diferencias lingüísticas capaces de revelar particularidades culturales y de cosmovisión. El resultado, por tanto, serían saberes igualmente relevantes o quizá más profundos e idóneos para los estudios mesoamericanos.

Específicamente en el ámbito de la cultura de la élite nahua, conformada por los colhua-mexicas en México-Tenochtitlan y Tlatelolco, los tolteca-acolhuas en Texcoco (o Acolhuacan) y los otomí-tepanecas en Tlalhuapan (Tlacopan) (HERRERA; LÓPEZ AUSTIN; MARTÍNEZ, 2013, p. 28), han sido inúmeras las investigaciones llevadas a cabo por medio de la traducción de manuscritos en náhuatl clásico, lengua de los nahuas transliterada al alfabeto latino, hacia la reconstitución de antiguas tradiciones de dicha élite. Entre ellas, se destaca el trabajo pionero del padre, filólogo y traductor mexicano Ángel María Garibay Kintana (1892-1967) en su obra *Historia de la literatura náhuatl* (1953-1954), que engendró mediante la traducción de manuscritos coloniales sobre la cultura de la élite nahua lo que se conoce como literatura náhuatl prehispánica: poesía, prosa y teatro. Con todo, a la traducción no se le ha otorgado el valor debido, referente a su proceso en el cual, según la investigadora Ana Rossi (2019, p. 136, traducción nuestra), se “comprenden distintas etapas interconectadas entre sí por cuestiones epistemológicas relacionadas con la construcción del saber”.

³ Nos referimos aquí al título del artículo “La nueva imagen del México antiguo”, de autoría del historiador mexicano Enrique Florescano (1990), en el cual esboza un panorama de investigación de los estudios mesoamericanos.

⁴ *Translation studies*, término acuñado en 1988 por James Holmes.

De ser así, presentamos en los dos apartados a continuación, respectivamente y de manera introductoria, la esencialidad de la traducción como disciplina en los estudios mesoamericanos hacia la formación de conceptos en la lengua traducida, así como el concepto *poesía* aplicado a los cantos nahuas registrados en manuscritos y traducidos al español por Garibay Kintana en el siglo pasado.

TRADUCCIÓN Y RECONSTITUCIÓN DE CULTURAS PREHISPÁNICAS EN LOS ESTUDIOS MESOAMERICANOS

La inédita visión del mundo mesoamericano, más bien del mundo nahua, de acuerdo con el recorte de este artículo, está claramente vinculada a la reconstitución de antiguas tradiciones de dicha élite que se pueden obtener desde la lengua náhuatl. Uno se percata, por ende, de que dicha reconstrucción de la cultura insertada en determinada visión de mundo bajo una lengua extranjera como el náhuatl está necesariamente enlazada con la traducción. Penetrar en el pasado prehispánico de Mesoamérica mediante los manuscritos en náhuatl alfabetizado implica la traducción debido a por lo menos dos condiciones muy probablemente ya patentes en los estudios mesoamericanos:

conocer la variante del siglo XVI, el náhuatl clásico, involucra la traducción dado que dicha lengua nos es a los investigadores actuales una lengua extranjera;

producir un conocimiento asequible a la comunidad académica no conocedora del náhuatl clásico, tanto a niveles internacionales como nacionales, requiere su traducción a lenguas más conocidas.

Sin embargo, agregamos una tercera condición, la más importante de todas y tal vez no tan evidente:

la reconstitución de las antiguas tradiciones mesoamericanas implica la traducción y depende de esta, porque es ésta el lugar mismo de la investigación: descubrimiento y ponderación de las posibilidades de reconstitución de tradiciones prehispánicas en el ámbito de la cosmovisión de los nahuas.

Se entiende aquí por cosmovisión la forma ordenada como se comprende determinado sistema de mundo –con sus respectivas tradiciones, historias y culturas– en dado momento histórico. Se trata, conforme ha postulado Paul Ricoeur (2005, p. 37), de que cada recorte lingüístico impone su visión de mundo. Esa manera, a su vez, se ordena bajo una red de conceptos los cuales definen el eje de comprensión desde determinada lógica de pensamiento que se estructura en el lenguaje y se refleja en la lengua. Son esenciales los conceptos, pues resultan el ámbito en el que se opera la unión entre cosmovisiones y categorías de conocimiento. Un concepto es la vía mediante la cual los seres humanos no solo concebimos y sentimos el mundo, sino más bien vemos y comprendemos un todo. Eso porque, en la epistemología occidental, *comprender* se compara a *ver*, según el investigador francés Benoit Hardy-Vallée (2013, p. 32).

Esa comprensión-visión, como se dijo, ocurre *en* el lenguaje, *médium* de la creación de un concepto, de acuerdo con Walter Benjamin (2011, p. 53-54, nota de los traductores Susana Kampff Lages y Ernani Chaves, traducción nuestra, énfasis del original): “Medium designa el *medio* como materia, ambiente y modo de la comunicación, sin que sea posible establecer con él una relación instrumental hacia un fin exterior”. Concepto ese que se expresa en la lengua, según Hans Georg Gadamer (2004, p. 181, traducción nuestra): “En el espejo del lenguaje, se podían reconocer las cosmovisiones de los pueblos, conocer con detalle la estructura de las culturas”. A todo eso, ¿cómo se inserta la traducción? La traducción es una operación relativa al lenguaje. Entonces, la tentativa de comprender un mundo ajeno como el mesoamericano o el de los nahuas, es decir, su cosmovisión, y luego

reconstituir sus antiguas tradiciones, requiere el manejo de conceptos entre lengua-cultura⁵ distintas, que, a su vez, requiere la traducción.

La traducción es el propio *locus* de reconstitución de las antiguas tradiciones mesoamericanas relativas a su propia cosmovisión, porque el acto traductivo, a saber, el ámbito del tránsito de una lengua a la otra, propicia la configuración de categorías epistemológicas de la lengua y texto que se traduce en las categorías de la lengua y texto traducido. Se debe a que el traductor interviene en el texto mediante su labor sobre el lenguaje, ya que todo texto (escrito u oral) es obra de lenguaje. Así pues, afirmó Antoine Berman (2016, p. 56-57), “la reflexión sobre la traducción es necesariamente una reflexión sobre el lenguaje –sobre el lenguaje, en todo caso, tal como la obra lo revela, lo ‘pone en obra’”. Traducir se relaciona con el lenguaje, puesto que éste estructura la episteme, es decir, configura la visión de mundo concebida en otro entorno espacial, temporal, histórico y cultural que se encuentra expresada en la lengua *de* y *en* determinada época.

Traducir requiere una fina comprensión del texto a ser traducido, pues él se organiza bajo categorías epistemológicas oriundas en otro universo que se deben entender/interpretar y reconstituir en su *locus* de producción, e incluso de transformación, como ocurre con los manuscritos en náhuatl elaborados en el periodo colonial. En ese sentido, se requiere un proceso de reflexión minucioso del acto traductivo, una vez que está en las manos del traductor el poder de nombrar tras identificar cómo los individuos de diferentes culturas y épocas nos relacionamos con los objetos. Su tarea se centra en resignificar las categorías lingüístico-culturales de la lengua A en las categorías lingüístico-culturales de la lengua B mediante una reelaboración conceptual que mantiene en sí el vínculo entre lengua y cultura. Se trata de volver inteligible la cultura de un pueblo que se manifiesta en otro *locus* lingüístico y, por consiguiente, de cultura e historia. De esa labor de traducción depende el conocimiento que se reconstituye sobre el pasado prehispánico desde el trabajo con los documentos en náhuatl. Según nosotros, no se debería tratarla como un acto secundario. Traducir es el lugar mismo de la investigación (ROSSI, 2019, p. 142), sobre todo en el caso de los estudios mesoamericanos y, más específicamente, de la cultura de la élite nahua.

ÁNGEL MARÍA GARIBAY KINTANA Y EL CONCEPTO *POESÍA NÁHUATL*

Entre los investigadores que se insertan en la corriente de “la nueva imagen del México antiguo”, los cuales buscaron reconstituir las culturas mesoamericanas, está el que nos referimos en la introducción de este artículo: Ángel María Garibay Kintana. Más conocido como Garibay, fue el padre, filólogo, historiador y traductor mexicano que inauguró la llamada literatura náhuatl, la cual abarca la poesía, la prosa y el teatro de las que, según él, es posible afirmar producción a la época del protagonismo nativo en el territorio mesoamericano. Se aborda aquí solamente lo que él tituló de poesía náhuatl.

Como ya antes afirmamos, las investigaciones de Garibay se anclan en la traducción. Escribe el historiador mexicano Miguel León-Portilla (2018, p. 344), en la biografía de su maestro y tutor, que Garibay aprendió las lenguas náhuatl y otomí para satisfacer su deseo de desvelar algunos manuscritos archivados en la biblioteca del Seminario Conciliar de México, donde trabajó como bibliotecario, hecho este de desvelar que conlleva el traducir. En ese ímpetu, Garibay se interesó por el universo literario prehispánico por medio del cual designó parte de poesía náhuatl. Del conjunto de su obra específicamente sobre el tema,

⁵ *Lengua-cultura* es un concepto forjado por Ana Helena Rossi, del Departamento de Línguas Estrangeiras e Tradução de la UnB, basada en una entrevista realizada en 2012 con el lingüista brasileño Aryon Rodrigues. Véase: Rossi (2012).

son de notorio relieve *Historia de la literatura náhuatl*⁶ (1953-1954) y *Poesía náhuatl*⁷ (1964-1968). En ambas sobresalen manuscritos en los que se plasmaron cantos de las antiguas tradiciones transliterados al alfabeto latino.

Asimismo, ambas resultan de su labor traductiva. En ellas, Garibay atesta y sostiene la producción de poesía en el periodo prehispánico (¿-1521): “No perderemos aquí el tiempo en probar la existencia de la poesía en los pueblos de habla náhuatl. [...]. Si después de la lectura de ellas un lector en su juicio no queda convencido de la existencia de la poesía, lo dejaremos tranquilo en sus vanas convicciones” (GARIBAY, 1953-1954, p. 60). A ese periodo anterior, prehispánico, denomina “vida autónoma”. De las referidas obras, se constata que la designación de poesía se fundamenta en los testimonios de los cronistas (indicios externos) –quienes alegaron que los nativos proferían muchísimos cantos acompañados de bailes– lo que a la par se comprueba mediante las características poéticas que relaciona de los manuscritos en náhuatl tras traducirlos al español (indicios internos):

De no tener la certeza de que se reúnen en este Ms. textos provenientes de la vieja cultura, perfectamente auténticos, nuestro trabajo se apoyaría en arena. Que, aunque el examen interno de los poemas mismos es el mejor fundamento de su legítimo origen, todavía hay necesidad de ver las bases exteriores que dan validez por sí y, unidas a la crítica interna, hacen perfectamente cierta la autenticidad (GARIBAY, 1953-1954, p. 153).

De la problemática que involucra la asertiva del origen prehispánico de los cantos estaba consciente Garibay. Él no ignora que dichos documentos de los cuales concluye la producción poética en el periodo prehispánico están influenciados por aquellos que los recopilaron:

Naturalmente, el conocimiento está ya influido por los que recogieron el material; pero esto es inevitable en investigación como la nuestra, que tienen que fundarse solamente en las ‘traducciones’ de los documentos pinacogramáticos y de las versiones orales a las letras de nuestro alfabeto (GARIBAY, 1953-1954, p. 49).

En efecto, eso no le impide la afirmación desde su perspectiva lingüística, la cual le permite ver rastros de lo prehispánico en los cantos. Sin embargo, parece no ser lo prehispánico la única problemática que suscita el trabajo de Garibay.

El padre Garibay desarrolla todo un estudio en el que defiende la presencia de un carácter poético en la compilación de cantos de los manuscritos que traduce: “Tenemos brevemente documentada la existencia de composiciones de carácter literario en la antigua civilización, y también de su paso a la luminosa prisión del alfabeto. No fue muy difícil de lograr, dada la índole de la lengua náhuatl” (GARIBAY, 1953-1954, p. 15). Sin embargo, ¿sería *poesía* –de origen griego *poiesis*– el concepto más adecuado para definir una categoría ajena del ámbito en que se lo formuló? Nos intriga la denominación aplicada al que definió el poético de los manuscritos y, por consiguiente, afirmó ser de origen prehispánico. Esa es una cuestión que se deriva de la traducción. Tanto la aplicación del concepto de poesía a los cantos como la relación de los procedimientos estilístico-literarios identificados por Garibay mediante la traducción de los manuscritos los cuales también nombró con conceptos greco-europeos no revelan en qué consiste el carácter poético propio del náhuatl y de su expresión que, según él, ha identificado.

⁶ Obra compuesta de dos volúmenes.

⁷ Obra compuesta de tres volúmenes: 1964, 1965 y 1968. El último es póstumo.

No se pone en duda que Garibay sí haya encontrado en los manuscritos una identidad poética, porque su labor de traducir los manuscritos, como demuestra él en dos tomos de obra, de hecho, proveyó elementos que lo condujeron aplicar el concepto de poesía. La cuestión reside en la expresión del conocimiento aprehendido en el proceso traductivo, es decir, su discurso desplazado la estructura epistemológica que capturó de la traducción de los manuscritos. El encuadramiento de los elementos estilísticos extraídos de la traducción de los manuscritos podría haber ocurrido mediante otros conceptos, pero ¿cuáles?

No resulta un ejercicio fácil el de nombrar nuevos conceptos bajo paradigmas tan ajenos como el mesoamericano. No solo ajeno en cuanto al espacio-tiempo, a las lengua y cultura, sino también en cuanto a las reales posibilidades de acercarse a él una vez que muchos de los aspectos que lo caracterizaban han atravesado el filtro de la cosmovisión extranjera. La premisa esencial para el conocimiento de algo es el acceso. Expresarlo mediante un concepto –nada más *una* de las formas posibles– es, por consiguiente, la tentativa de hacer dicho conocimiento comprensible a los demás (HARDY-VALLÉE, 2013, p. 8). Para ello, se requiere el dominio del lenguaje porque es *en él* que se ordenan las etapas de entendimiento. Condensarlos en un concepto significa, por lo tanto, promover el acceso al conocimiento que él contiene. “El concepto es la unidad primera del pensamiento y del conocimiento: solo pensamos y conocemos en la medida que manipulamos conceptos” (HARDY-VALLÉE, 2013, p. 17, traducción nuestra).

Es esa la actitud que observamos en las obras de Garibay. Él concentró el conocimiento que reconstituyó mediante la traducción de los manuscritos en un género, categoría que, así como el concepto, ambiciona mejor comprensión de los textos, según Yves Stalloni (2001, p. 9, traducción nuestra): “La reflexión sobre el género [...] no debe fracasar en relación con su tarea prioritaria: permitir una mejor lectura y una mejor comprensión de los textos”. De ese modo, definimos, por el momento, el gran trabajo de Ángel María Garibay Kintana, pues por medio de él logramos, por lo menos, nombrar ese aspecto a lo mejor propio del prehispánico.

Garibay es uno de los célebres nombres cuando se trata de la literatura náhuatl.

La existencia de genuinas obras literarias en lengua náhuatl es actualmente un hecho comprobado y conocido, gracias principalmente a los pacientes estudios del eximio náhuatlato Dr. Ángel Ma. Garibay K., quien ha dado a conocer algunos de los mejores y más representativos ejemplos de esta literatura (LEÓN-PORTILLA, 1993, p. 3).

Estamos de acuerdo no solo con lo que expuso León-Portilla (1993), sino también que Garibay pone la traducción en un lugar central, una vez que nomás por ella resulta ejecutable producir conocimiento sobre el pasado mesoamericano. Traducir, en el ámbito de la reconstitución de las antiguas culturas mesoamericanas, consiste en parangonar cosmovisiones dispares que se debe comprender con base en sus propias categorías de conocimiento y, luego, si posible, expresarlas de manera transparente e inteligible en la lengua traducida.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En el presente artículo, de manera introductoria, se sugiere la inclusión de la traductología en el grupo de disciplinas que conforman los estudios mesoamericanos para producir conocimientos con base en los manuscritos en lenguas nativas sobre las culturas prehispánicas confeccionados a lo largo del periodo colonial de la Nueva España. La propuesta tiene como uno de sus objetivos generar discusiones más específicas acerca

del papel de la traducción en los estudios sobre Mesoamérica en que traducir opera como uno de sus aspectos (re)constitutivos. La traducción, como ciencia que estudia e interpreta textos y, sobre todo, que investiga la construcción de culturas, intentaría reconstituir la cultura mesoamericana mediante la excavación y recolección de datos lingüísticos de los manuscritos en que se registraron conocimientos sobre ella durante el referido periodo histórico con el intuito de catequización.

La traducción, asimismo, desde la perspectiva de la traductología, subraya una cuestión elemental en la utilización de manuscritos precisamente en la lengua de los nahuas transliterada al alfabeto latino hacia la reconstitución de las antiguas tradiciones nahuas: el náhuatl clásico como una lengua resultante de la imposición de la cultura occidental y, sobre todo, de la religión católica. Conforme ha señalado el historiador francés Serge Gruzinski (2016), se reconoce que la transliteración de la oralidad a lo escrito conllevó cambios profundos en la cultura y en la cosmovisión de los nativos en proceso de colonización:

La escritura nada tenía de ejercicio inocente. Alteraba el contenido de la herencia y la naturaleza de la relación que los indios habían tenido con él. Plegándola a un modo de expresión exótico practicado por indios aculturados, y por consiguiente sometida a una educación cristiana y occidental, la escritura latina asumía una función ambigua y subrepticia: aseguraba el salvamento de las “antigüedades” a costa de una mutación imperceptible que fue también una colonización de la expresión (GRUZINSKI, 2016, p. 62).

La originalidad de esos textos, por consiguiente, resulta siempre en ricos debates, una vez que para la confección de las fuentes en náhuatl clásico hubo un proceso de traducción entre culturas: de la nativa a la occidental. Dicho proceso, de por sí, ya no aseguraría lo que era de facto prehispánico o desde la propia cosmovisión nativa, sino desde el proyecto occidentalizante de los frailes. Luego, la traducción interlingual en el propósito de reconstitución de la cultura nahua y de otras culturas mesoamericanas en sus respectivas lenguas reconfiguradas surge como un factor más que lo enreda. Por ello, no en vano la proponemos un lugar central. En resumen, situar la traducción en un lugar central significa, en los estudios mesoamericanos, consolidarla como el medio principal para la (re)construcción de saberes prehispánicos y, principalmente, para evaluar sus reales posibilidades.

En el caso de los estudios mesoamericanos, bajo la referida mirada transformadora hacia el pasado prehispánico, la (re)construcción y/o reconstitución de ese saber antiguo tiene que ver con la (re)construcción de una visión de mundo, de una inédita visión de mundo mesoamericana, ya no la construcción de conocimiento desde las crónicas escritas en español por los testigos y responsables de la ruptura del mundo mesoamericano, sino desde la documentación escrita a mano en náhuatl clásico supervisada por misioneros católicos. En esa esfera, destacamos en la década de los años 1950 el empeño de Garibay Kintana, quien engendró con base en la traducción al español de diversos manuscritos en lengua náhuatl lo que hoy día se conoce como poesía náhuatl. La institución del concepto ha sido una gran aportación en los estudios sobre Mesoamérica, pero también ha sido y todavía es demasiado criticada debido a la perspectiva occidentalizante atribuida a los nahuas.

En nuestro punto de vista, la problemática en torno al concepto empleado sería más proficua si tratada desde la perspectiva de la traducción, y no desde el modelo occidental de hecho aplicado. Mediante la traducción se podrían presentar discusiones más complejas y direccionadas a los problemas conceptuales involucrados en el propio acto traductivo, *médium* por el cual se ordenan las etapas de entendimiento entre las lenguas y, así, se promueve el conocimiento sobre culturas. En ese sentido, la discusión podría volverse hacia cuán posible sería, luego de la colonización de la cultura, elaborar conceptos para aspectos

culturales nahuas prehispánicos, por lo que traería a la luz un problema de lengua que se abordará en otra oportunidad: la configuración del náhuatl clásico desde el proyecto de *colonización de lo imaginario* por los misioneros. Es decir, ¿cómo reconocer la cosmovisión de los nahuas mediante el náhuatl clásico, una lengua que no refleja directamente o abarca integralmente dicha cultura originaria?

REFERENCIAS

BENJAMIN, Walter. Sobre a linguagem geral e sobre a linguagem dos homens. In: BENJAMIN, Walter. **Escritos sobre mito e linguagem**. Traducción: Susana Kampff Lages y Ernani Chaves. São Paulo: Duas Cidades, 34, 2011. p. 49-73.

BERMAN, Antoine. **A prova do estrangeiro: cultura e tradução na Alemanha romântica**. Traducción: María Emília Pereira Chanut. São Paulo: Edusc, 2002.

BERMAN, Antoine. **La era de la traducción**. Traducción: Eugenio López Arriazu. Ciudad de México: Bonillas Artigas, 2016. 211 p.

FLORESCANO, Enrique. La nueva imagen del México antiguo. **Vuelta**, n. 173, p. 32-38, abr. 1990.

GADAMER, Hans Georg. Homem e linguagem. In: GADAMER, Hans Georg. **Verdade e método II**. Traducción: Enio Paulo Giachini. Petrópolis: Vozes, 2004. p. 173-182.

GARIBAY KINTANA, Ángel María. **Historia de la literatura Náhuatl**. México: Porrúa, 1953-1954. 2 v.

GARIBAY KINTANA, Ángel María. **Poesía náhuatl**. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, Seminario de Cultura Náhuatl, 1965. 2 v.

GRUZINSKI, Serge. **La colonización de lo imaginario: sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII**. Traducción: Jorge Ferreiro. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.

HARDY-VALLÉE, Benoit. **Que é um conceito?** Traducción: Marcos Bagno. São Paulo: Parábola, 2013.

HERRERA MEZA, María del Carmen; LÓPEZ AUSTIN, Alfredo; MARTÍNEZ, Rodrigo. El nombre náhuatl de la Triple Alianza. **Estudios de Cultura Náhuatl**, v. 46, p. 7-35, 2013. Disponible en: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/Nahuatl/pdf/ecn46/944.pdf>. Acceso el: 5 abr. 2020.

HOLMES, James. The name and nature of translation studies. In: HOLMES, James. **Translated!:** papers on literary translation and translation studies. Amsterdam: Rodopi, 1988. p. 66-80.

LEÓN-PORTILLA, Miguel. Ángel María Garibay K. Trayectoria y antología. México: Porrúa, 2018.

LEÓN-PORTILLA, Miguel. **La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes**. Ciudad de México: UNAM, 1993.

RICOEUR, Paul. **Sobre la traducción**. Traducción y prólogo: Patricia Wilson. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós, 2005.

ROSSI, Ana Helena. Entrevista com o Prof. Dr. Emérito Aryon Dall'Igna Rodrigues. **Traduzires**, n. 2, dez. 2012. Disponible en: <http://periodicos.unb.br/index.php/traduzires/article/download/20791/19160/>. Acceso el: 24 nov. 2019.

ROSSI, Ana Helena. Tradução como construção de conhecimento: experiências na Universidade de Brasília. **Signos**, Lajeado, ano 40, n. 1, p. 136-149, 2019. Disponible en: <http://www.univates.br/revistas/index.php/signos/article/view/2189/1511>. Acceso el: 24 nov. 2019.

STALLONI, Yves. **Os gêneros literários**. Traducción y notas: Flávia Nascimento. Rio de Janeiro: Difel, 2001. 196 p.